

Capítulo III.

Editor y promotor de agrupaciones científicas

Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela

Igual que a la Maternidad Concepción Palacios, la vida y obra del Dr. Agüero se mantuvieron vinculadas a otra institución inseparable de la primera: la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela (SOGV). En ambas, aparte de trabajador insigne, fue promotor de actividades y celoso vigilante de los usos y procedimientos.



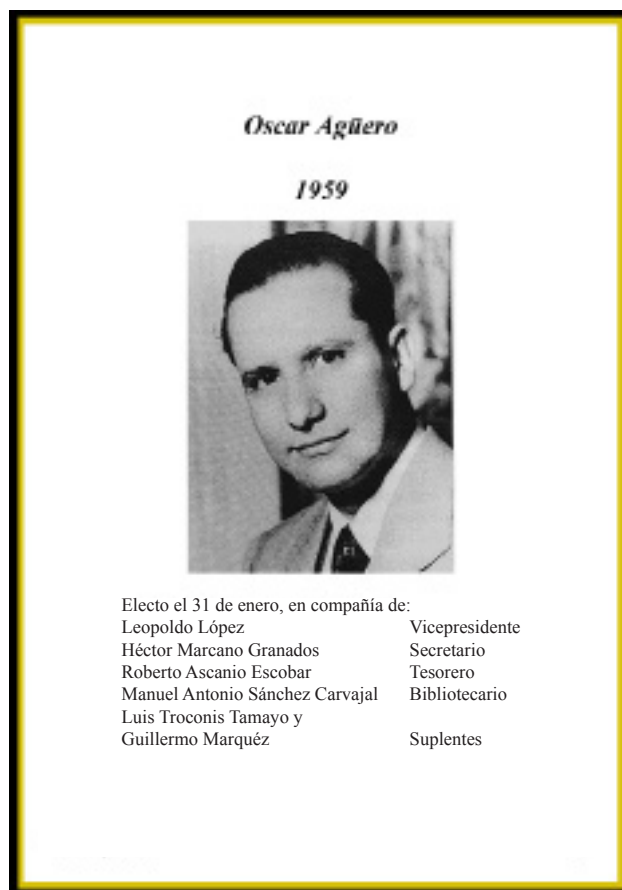
Develación de la placa conmemorativa donde se fundó la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. De izquierda a derecha: Dra. Fanny Fleitas, Dr. Luzardo Canache, Dr. Manuel Silva Córdova, Dr. Oscar Agüero, Dra. Livia Escalona, Dr. Otto Rodríguez Armas y Dr. Pedro Faneite. Todos Ex Presidentes de la Sociedad.



El mismo acto anterior pero en la sede de la Sociedad. Drs. Pedro Faneite, Oscar Agüero, Livia Escalona, Judith Toro Merlo y Fanny Fleitas.

Cuando se comenzó a ordenar el material para estas anotaciones, cumplidos ya sus ochenta y cinco años de vida, asistía con puntualidad e interés a las sesiones del Consejo Consultivo de la Sociedad, en el cual, dentro de la inevitable y democrática diferencia de opiniones que pudiera existir entre los miembros, fue una suerte de guía, como un presidente vitalicio que siempre está dispuesto a ofrecer la riqueza de su experiencia y hacer oportunas sugerencias.

No formó parte del grupo de fundadores de la Sociedad, quienes comenzaron las sesiones preparatorias el 24 de febrero de 1940 y formalizaron el registro legal el 2 de marzo del mismo año; se incorporó como miembro titular el 18 de marzo de 1943 al presentar los resultados de su Estudio clínico de la involución uterina. La revista de la sociedad, los libros sobre ésta y los de otros miembros que lo invitaban para colaborador en capítulos, dan cuenta del prolífero autor principal, de investigación clínica y de toda clase de contribuciones ligadas a la medicina materno-fetal, y de temas mucho menos abordados por otros, como el capítulo Sociedades y órganos publicitarios, en el libro de Gutiérrez Alfaro y Archila "La Obstetricia en Venezuela". El daba aliento de vida a la SOGV y a su revista, era estímulo para los potenciales nuevos miembros y autores y, a la vez, espinas irritativas para quienes se estancaban, casi ágrafos, en la rutina decadente. Desde su ingreso, prácticamente no hubo actividad o programación científica a



El Dr. Oscar Agüero colocándole el botón como presidente entrante de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología al Dr. Roberto Ascanio Escobar en el año 1960.



El Dr. Oscar Agüero recibe una placa de honor (fueron innumerables las recibidas) por sus méritos al servicio de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología en el marco del XIV Congreso Nacional. Caracas marzo 1994.



De izquierda a derecha: Drs.: Henry Wallis Celis, José Ramón Pittaluga, José Trinidad Martínez, Víctor Benaim Pinto, Armando Arcay Solá y de pie Oscar Agüero en el marco del XVII Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología del año 2000.

escala nacional en cuya organización no participara. Fue Presidente de su Junta Directiva nacional en el lapso 1959-1960; en 1960 le entregó esta responsabilidad a otro destacado médico venezolano: el Dr. Roberto Ascanio Escobar.

Agüero pronunció numerosos discursos a lo largo de tantos eventos de la Sociedad, pero uno de los más emblemáticos fue el que tuvo lugar en el Congreso Nacional de Obstetricia y Ginecología del año 2000, en el Hotel Caracas Hilton, donde hizo una resumida, pero prolija presentación de la evolución de esa corporación.

La Sociedad le ha reconocido y seguro que le reconocerá siempre su trayectoria de médico y de caballero. Lo presentó ante la Federación Latino-Americana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG) como candidato al título de Maestro Latinoamericano, que le fue conferido. Así mismo, fue designado Maestro Nacional de la especialidad durante el Congreso de Caracas, en el año 2000, cuando compartió ese honor, creado



De izquierda a derecha los Drs. Rafael Isidro Briceño Carrasquero (nombrado como Miembro Honorario de la Sociedad), Víctor Benaim Pinto (nombrado Maestro Nacional de Obstetricia y Ginecología), detrás José Trinidad Martínez (nombrado Maestro Nacional de Obstetricia y Ginecología), Bestalia Sánchez de la Cruz, Oscar Agüero y a su lado, Otto Rodríguez Armas.



De izquierda a derecha están los Drs. Rubén Regardiz, Judith Toro Merlo, Carlos Brik, Armando Arcay Solá, Enrique Abache, Oscar Agüero, Itic Zighelboin, Luzardo Canache (Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología), Bestalia Sánchez de la Cruz, Liberio Chirinos, Rafael Molina Vilchez y Leonor Zapata.



De izquierda a derecha los Ex Presidentes de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología los Drs. Pedro Faneite y Fanny Fleitas con el Dr. Oscar Agüero..



Los Drs. Alfredo Díaz Bruzual y Henry Wallis Cellis con el Dr. Oscar Agüero en el extremo derecho.

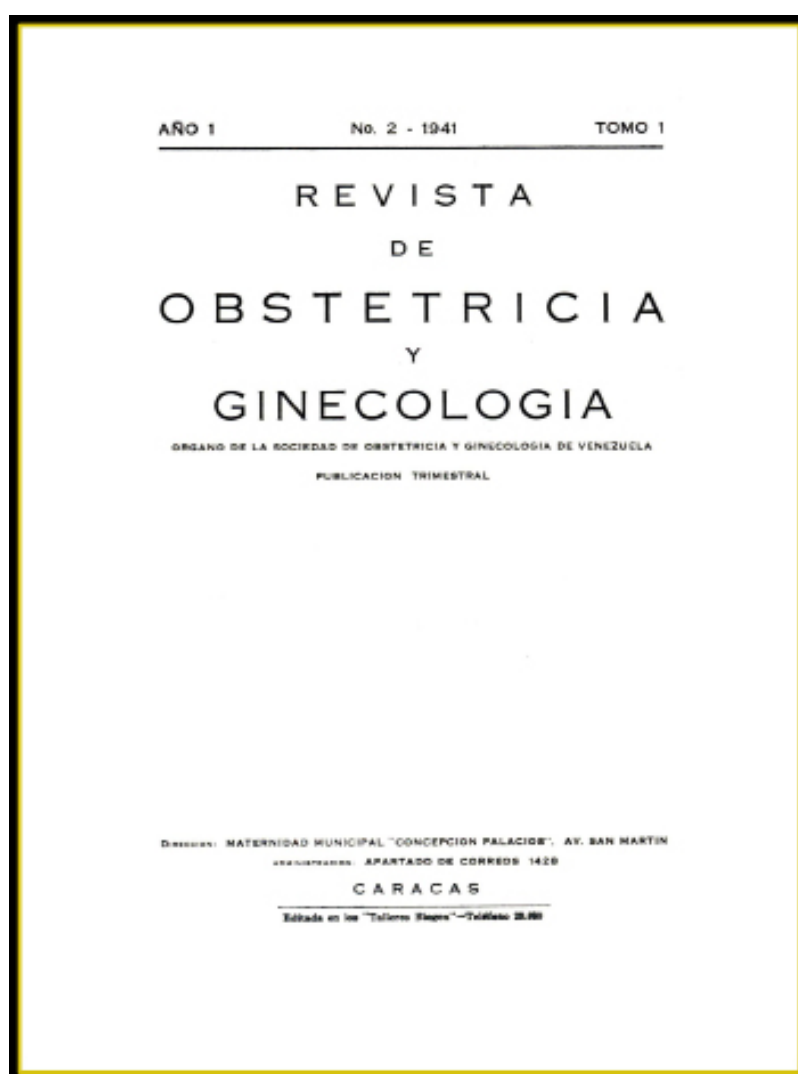


En el Vigésimo Tercer Congreso Nacional de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Caracas 2007. El Doctor Agüero destacó la Semblanza de la Doctora Livia Escalona y la Develación de un óleo en su honor.

por la junta presidida por el aragüeño Dr. Luzardo Canache Campos, con los Dres. Armando Arcay Solá, de Valencia, estado Carabobo, Víctor Benaím Pinto, de Caracas, y José Trinidad Martínez Pedraja, de Maracaibo, estado Zulia.

Revista de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología de Venezuela

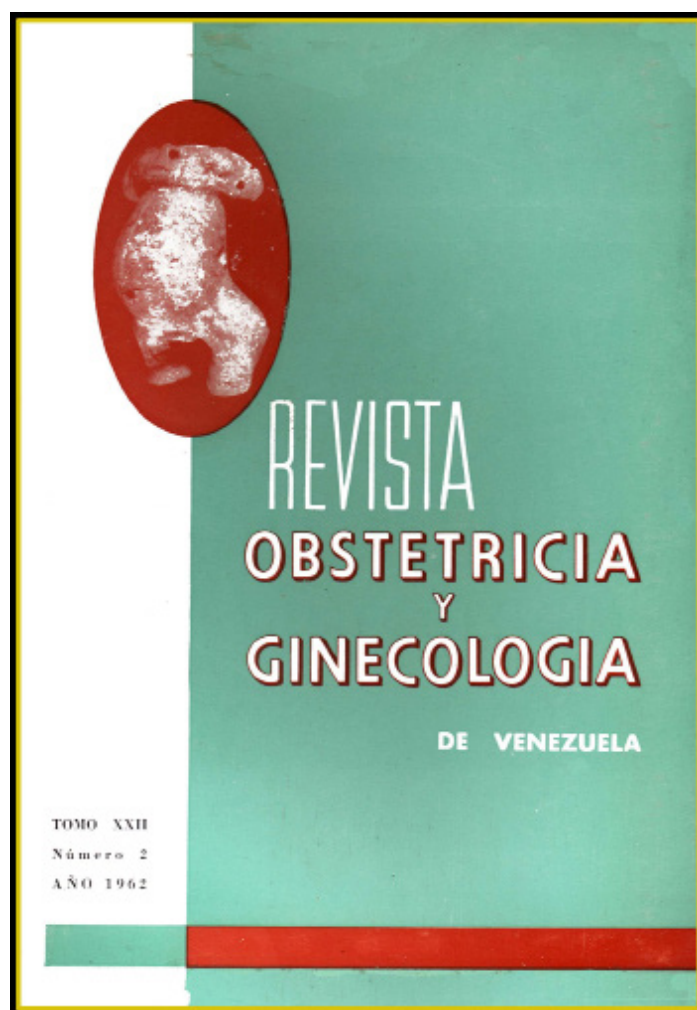
El órgano divulgativo de la Sociedad fue fundado en 1940 e inicia sus actividades en 1941. Su primer Director fue Leopoldo Aguerrevere y los primeros Secretarios de Redacción (hoy se les llama Redactores o Coeditores) fueron Rafael Domínguez Sisco y Ricardo Baquero González. Aguerrevere estuvo al frente hasta 1944; en 1945 se designa como



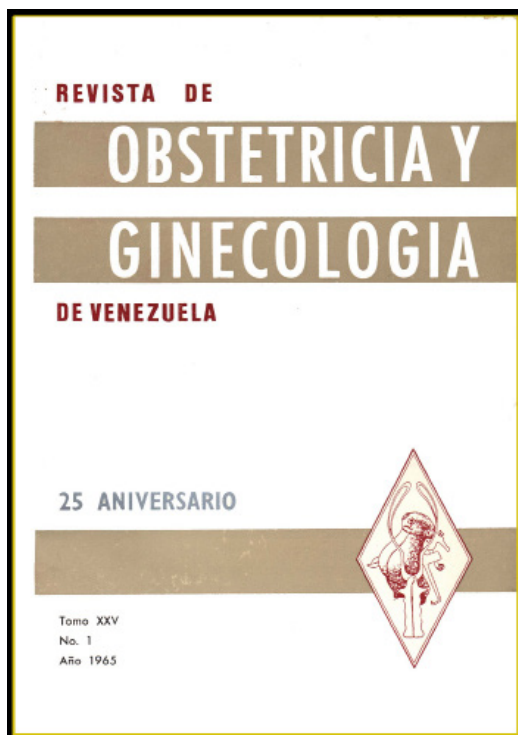
Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del número 2, año 1, 1941. Director: Dr. Leopoldo Aguerrevere.

sucesor a Odoardo León Ponte, junto a sus nuevos secretarios: Justiniano Graterol Monserrate y Oscar Agüero. Graterol Monserrate habría de permanecer solo por un año en el cargo, sustituido en 1946 por José María Aurrecoechea.

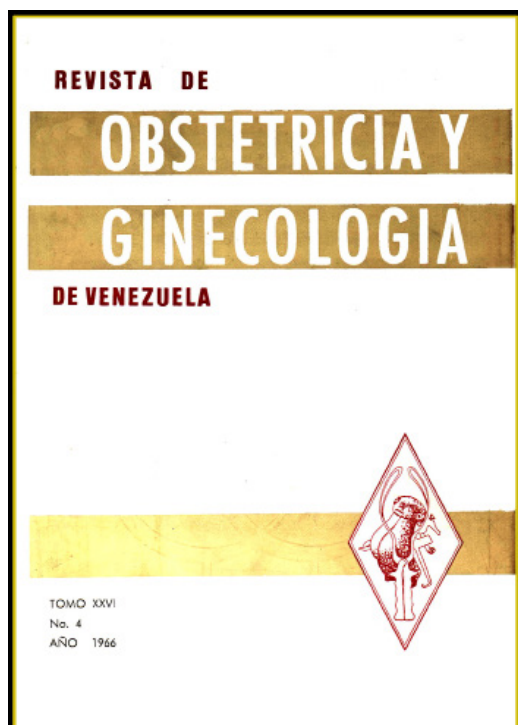
Agüero se desempeña de modo entusiasta como redactor de la revista, entre 1943 y 1947, firma 193 resúmenes de artículos obstétricos, 12 tesis doctorales, 5 crónicas de libros, el reporte de un congreso estadounidense de la especialidad, un comentario editorial y la traducción del inglés al español de un trabajo completo. En 1948 se encarga de la



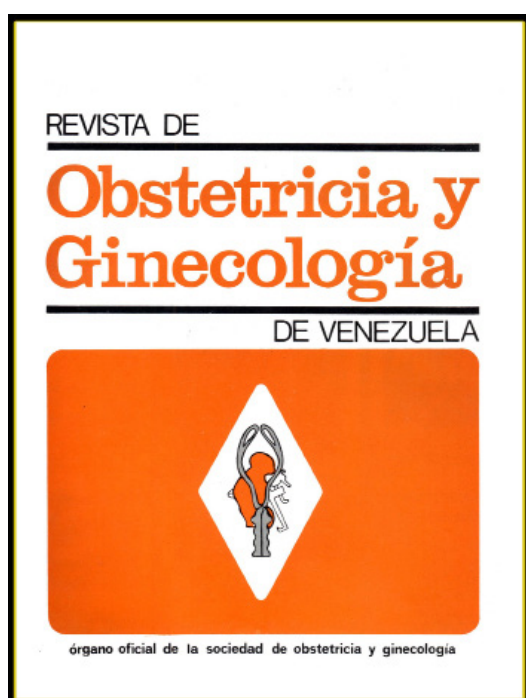
Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1962. Director: Dr. Oscar Agüero. Nota: La insignia presente en esta portada, es una figura precolombina que parecía representar a una aborígen embarazada en una estatuilla de barro, que fue donada por el médico y antropólogo Antonio Requena a su compañero de curso el Dr. Julio Calcaño, quién la propuso como emblema para la revista.



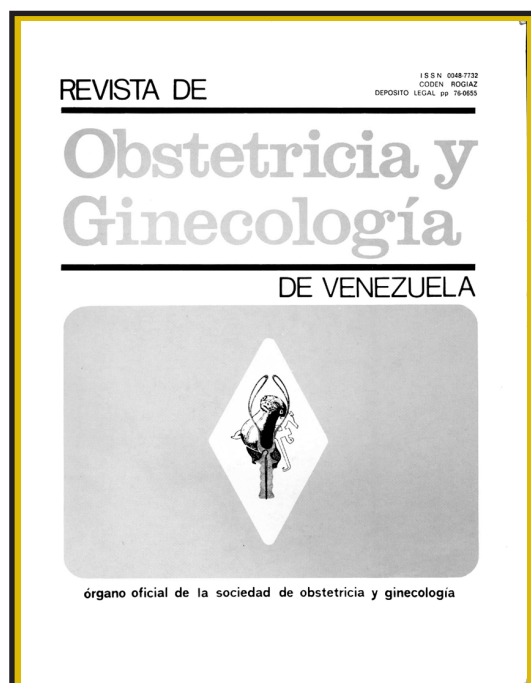
Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1965 (25º Aniversario). Director: Dr. Oscar Agüero. Nota: La insignia presente en esta portada corresponde a la misma figura anterior, pero en la parte anterior se le agregó la imagen de un fórceps obstétrico y en la posterior un espéculo con el marco de un dibujo romboidal.



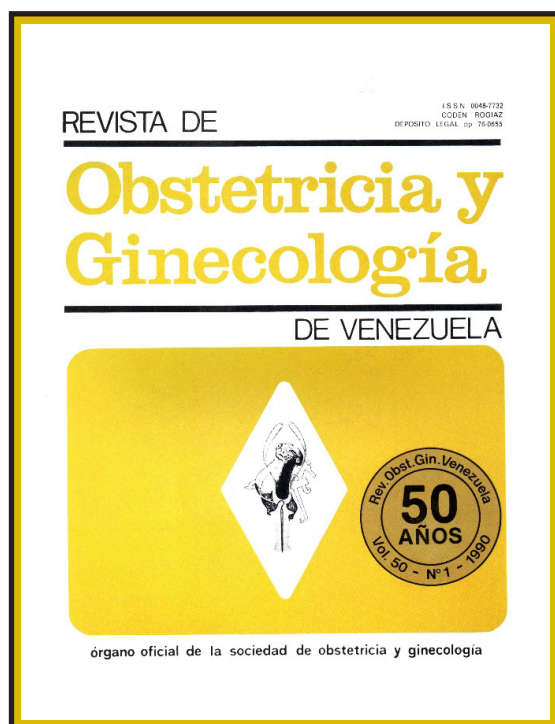
Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1966. Director: Dr. Oscar Agüero.



Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1980. Director: Dr. Oscar Agüero.



Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1987. Director: Dr. Oscar Agüero.



Portada de la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela del año 1990 (L Aniversario). Director: Dr. Oscar Agüero.

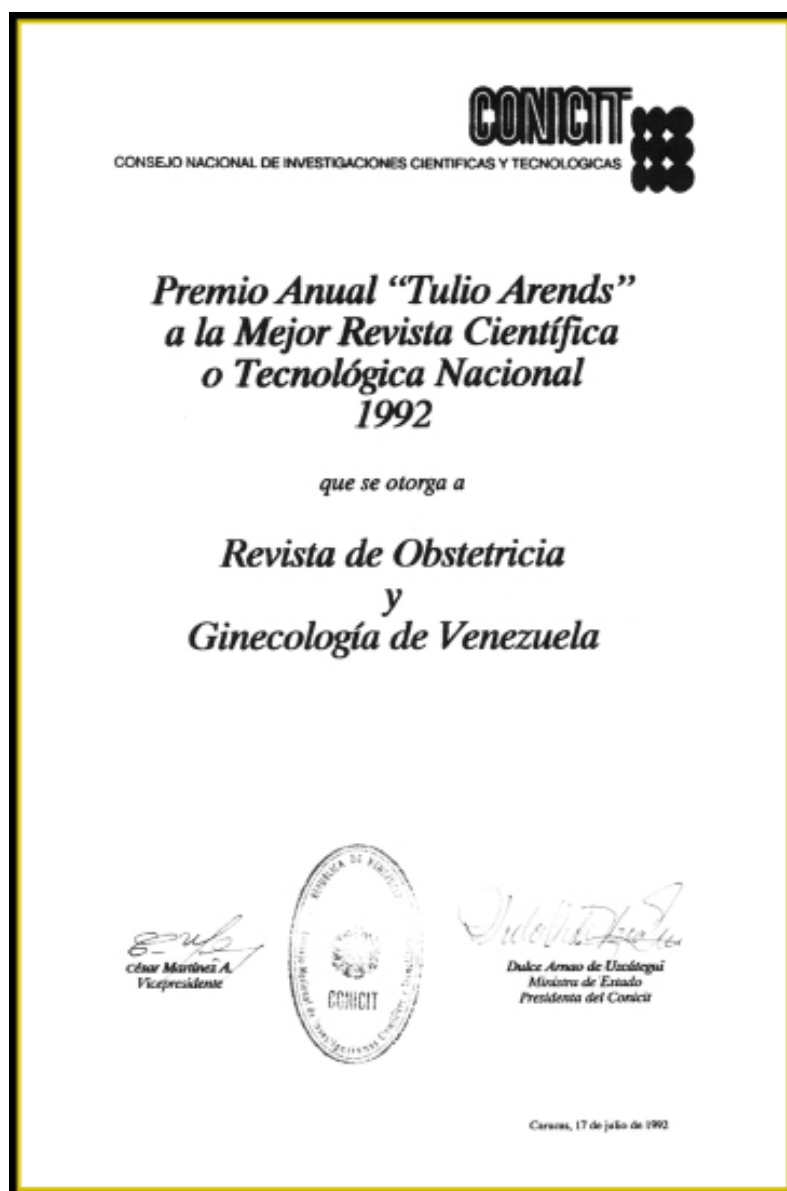
dirección del órgano divulgativo y, permanecerá en ella hasta 1990, año de su renuncia, cuando ya se cumplía casi medio siglo de ejercicio editorial y salía a la luz el volumen 50.

La revista, que con la centenaria Gaceta Médica de Caracas y los Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría forma el trío de más larga duración en el país, fue objeto de una de las actividades que más le dejó al Maestro un buen sabor en el recuerdo. Se sentía a satisfacción con los colegas que lo acompañaron, y pensaba que quienes lo sucedieron: Itic Zighelboim, Jacqueline Saulny de Jorges, Ofelia Uzcátegui y últimamente, desde el año 2017, la Dra. Mireya González, han mantenido y elevado el estándar de la publicación, galardonada con varias menciones como la Mejor Revista Médica del Año.

Después de la experiencia acumulada por largas décadas de una tarea agradable y disfrutable para él, pero agotadora, siempre estuvo convencido de que el trabajo de Director Editor de una revista médica es realmente arduo e intenso, que por algo es remunerado en los países desarrollados y lo debe ser igualmente entre nosotros, donde todavía es cargo completamente ad honorem.

Las revistas biomédicas, solía comentar, tienen épocas realmente difíciles, sobre todo en el comienzo, cuando además de las insuficiencias económicas, uno de los principales problemas es conseguir artículos publicables; pero si prolongan su vida se hace interminable la sucesión de revisar originales para corregirlos tanto desde el punto de vista técnico

como gramatical, hacer las sugerencias pertinentes a los autores y lograr que ellos las acepten, repetir la revisión, batallar con los impresores y las pruebas de imprenta, en intento, muchas veces vano de que el artículo salga sin errores. *"Es una labor dura y silente, poco apreciada en su magnitud, sobre todo si el que escribe y aspira publicar no tiene conocimiento suficiente de la manera correcta para redactar una comunicación en los múltiples aspectos que la conforman"*. Pero terminaba concluyendo que vale la pena el esfuerzo para divulgar la investigación que se hace en



Diploma otorgado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) a la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, 1992.



Dr. Itic Zighelboim, Presidente de la Sociedad de Obstetricia y Ginecología, y Director de la Revista, recibe de manos del Presidente de la República, Carlos Andres Pérez el premio “Tulio Arends” otorgado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT).



Diploma otorgado por la Federación Médica Venezolana a la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela, año 1999. Premio “Alí Rivas Gómez”



Dra. Jacqueline Saulny de Jorge, Directora y Editora de la Revista de Ginecología y Obstetricia de Venezuela quien recibe una placa por haber ganado el premio Dr. Alí Rivas Gómez de la Federación Médica Venezolana. La acompañan de izquierda a derecha el Dr. Luzardo Canache Campos, Presidente de la Sociedad y los Dres. Bestalia Sánchez de La Cruz, Enrique Abache y Judith Toro Merlo.

el país. A ello dedicó buena parte de su tiempo; y de seguro, no es malo repetirlo, le será reconocido por la historia: su nombre titula un importante capítulo de la evolución de nuestra hemerografía científica.

Revista de la Policlínica Caracas

Hasta donde sabemos, la primera publicación periódica venezolana producida por un hospital privado, apareció el 31 de enero de 1931 y se prolongó hasta 1958. Su primer comité de redacción incluía médicos líderes muy representativos de la época, como Leopoldo Aguerrevere, José Ignacio Baldó, Bernardo Gómez, Gustavo Machado, Miguel Pérez Carreño y Pedro González Rincones. Agüero entra como redactor en los últimos años. Desgraciadamente, los problemas económicos del hospital impidieron la continuación de 28 años de supervivencia, en un país donde la mayoría de las publicaciones médicas, o de cualquier rama del conocimiento técnico-científico, no van más allá de unos contados números.

American Journal of Obstetrics and Gynecology

American Journal of Obstetrics and Gynecology, portavoz de la especialidad en los Estados Unidos de América, revisada por sobresalientes autoridades académicas, conocida popularmente como "la revista gris", sustituyó desde 1920 a *American Journal of Obstetrics and Diseases of Women and Children*, que comenzó a publicarse en 1868. Entre nosotros es "el journal", los lectores hispanófonos lo nombran precedido de un artículo masculino. Ha estado indexada a Medline desde 1965.

Es la publicación oficial de las siguientes sociedades y asociaciones:

- Sociedad Americana de Obstetricia y Ginecología
- Asociación de Profesores de Ginecología y Obstetricia
- Asociación Central de Obstetras y Ginecólogos
- Sociedad Obstétrica y Ginecológica de la Costa del Pacífico
- Sociedad de Cirujanos Ginecológicos
- Sociedad de Medicina Materno-Fetal
- Asociación del Atlántico Sur de Obstetras y Ginecólogos

Publica artículos seleccionados de la reunión anual de la *American Urogynecologic Society*.

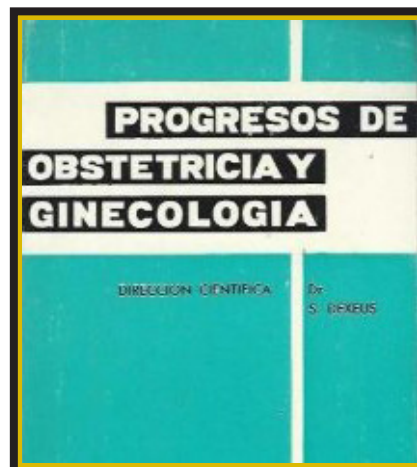
Agüero fue Editor Corresponsal del *American Journal* desde mayo de 1964 hasta 1985, al lado de prestigiosas figuras internacionales, de la talla de T. N. Jeffcoate, de Liverpool; T. Kobayashi, de Tokio; P. K. Malvani, de Nueva Delhi y J. Snoeck, de Bruselas.

En ese tiempo, el Editor en Jefe de la Revista era Howard C. Taylor, Profesor de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Columbia, en Nueva York. En la designación para esa posición, de innegable representatividad, el mismo Agüero reconoce más que todo una finalidad honorífica, un acercamiento de diplomacia, porque en realidad, a estos personajes no estadounidenses, no se les exigía ninguna colaboración, ni se les enviaban manuscritos para revisión.



Revistas españolas

Igualmente honorífica juzgaba Agüero su inclusión en los comités editoriales de Acta Ginecológica, de Madrid, revista fundada por el prestigioso ginecólogo e igualmente prolífico escritor científico, Dr. D. José Botella Llusia, que se publica sin interrupción desde hace más de 60 años, destinada a difundir trabajos originales sobre Ginecología, Obstetricia y Reproducción Humana; y en los "Progresos de Obstetricia y Ginecología", órgano oficial de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia, comandado en Barcelona por Santiago Dexeus Font, en los cuales, además de los editoriales, se publican tres tipos de artículos:



revisiones de conjunto, artículos originales y casos clínicos. Haber recibido tal reconocimiento de los catedráticos españoles, llenó siempre de orgullo al caraqueño, es ese el premio del estudioso; ambos fueron hitos indiscutibles de la medicina europea y el primero recibió de manos del Rey el Premio Gregorio Marañón. Con ellos hubo un fructífero intercambio de publicaciones. Agüero hacía resaltar que el catalán Dexeus Font, asistente al primer Congreso Nacional venezolano en 1955, en su tan conocido texto de obstetricia, al igual que en la revista, hacía numerosas menciones de la literatura de la especialidad en la América Latina.

Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC)

Fue cofundador de la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia (ASOVAC), creada oficialmente el 20 de marzo de 1950 por iniciativa del prestigioso investigador Francisco De Venanzi junto al profesor de farmacología, Dr. Vicente Peña y el Dr. Werner Jaffé, autor de memorables trabajos sobre nutrición. Formó parte del grupo inicial encargado de elaborar un proyecto para esa corporación: fines, actividades, objetivos, visión, etc. Luego se agregaron muchos investigadores de variadas disciplinas, hasta hacer realidad una pujante agrupación nacional que realiza importantes convenciones periódicas donde converge un amplio rango de disciplinas. En ese mismo año, 1950, la Asociación comienza a publicar su Acta Científica Venezolana y crea una importante biblioteca.

Acta Científica Venezolana fue creada como revista multidisciplinaria en las áreas de Biología, Medicina, Biotecnología, Matemáticas, Física,

Química, Computación, entre otras ciencias. Su contenido debe ser principalmente producto de investigaciones originales producidos por venezolanos, sin menoscabo de considerar contribuciones provenientes de otros países. Ha sido reseñada en los siguientes índices internacionales: Agrícola, Biological Abstracts, Aquatic Sciences and Fisheries Abstracts (ASFA), Compendex, International Nuclear Information System (INIS Atomindex), Latindex-Catálogo, Latindex-Directorio, Literatura Latino-Americana e do Caribe em Ciências da Saúde (LILACS), Índice de Revistas Latinoamericanas en Ciencias (Periódica), SciELO, Scopus y Zoological Record.

Agüero tuvo participación activa en las primeras convenciones anuales de la ASOVAC, pero después se sintió obligado a concentrarse más en sus tareas gineco-obstétricas y se apartó; aun cuando seguía atento a sus logros y a la lectura y a la colección de su Acta.

Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG)

La entidad se fundó al reunirse el Primer Congreso Mexicano de Ginecología y Obstetricia, al cual acudió un nutrido grupo de especialistas extranjeros, el 23 de mayo de 1949; aun cuando el 26 de marzo del



Primer Congreso Mexicano de Obstetricia y Ginecología celebrado en mayo de 1949 y fundación de la FLASOG.



IV Congreso de la FLASOG. 1962. De izquierda a derecha, primera fila: Darío Merchán López, Guillermo Piñeiro, H. Ribas Coll, Alfonso Rangel. Segunda fila: Gerardo Fernández, Francisco González Govea, Rafael Briceño, Jairo Morales, José Trinidad Martínez, Oscar Agüero, José Sanda y Armando Arcay Solá.



El Dr. Oscar Agüero en el marco del XI Congreso Latino Americano de Obstetricia y Ginecología realizado en Caracas en 1984. A su lado izquierdo el destacado Profesor Director del Instituto Nacional de Perinatología de México, el Dr. Samuel Karchmer y su esposa Susana, a su derecha Víctor Padula y en el otro extremo el Dr. Itic Zighelboim.



XII Congreso de FLASOG en Guatemala en 1987. De izquierda a derecha, sentados: Jorge Delgado Urdapilleta (México), Roberto Santiso (Guatemala), Itic Zighelboim, Oscar Agüero, Ofelia Uzcátegui, Mariella Bajares de Lilue, Otto Rodríguez Armas, Héctor Eusebio (República Dominicana) y otros delegados de países latinoamericanos.

mismo año, seis sociedades nacionales ya habían firmado un acta de fundación en Montevideo, en ocasión del Primer Congreso Uruguayo.

En Uruguay se había llamado de Ginecología y Obstetricia, y en México se invirtieron los nombres, de FLASGO pasó a FLASOG, firmando 12 países. Venezuela fue uno de los miembros fundadores, representada por Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Julio Calcaño, José María Aurrecoechea y Oscar Agüero. Desde entonces, participa este último en los actos de la Federación, en ocasiones como ponente de temas oficiales, conferencista o miembro de simposios y mesas redondas, asistiendo a los congresos efectuados en Bogotá (1962), Viña del Mar (1966), Costa Rica (1970), Caracas (1984) y Guatemala (1987). Desde 1983 hasta 1987 fue Secretario Adjunto Permanente de la FLASOG y, por ser Venezuela la sede de la Junta Directiva, le tocó organizar, junto a los Otto Rodríguez Armas, Itic Zighelboim y Mariela Bajares de Lilue, el XI Congreso Latinoamericano (1984), el primer seminario y editar un boletín informativo.

Federación Internacional de Obstetricia y Ginecología (FIGO)

La Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia (*Fédération Internationale de Gynécologie et d'Obstétrique, FIGO*) fue establecida en Ginebra, el año 1954, por el Profesor Hubert de Watteville, conocido como el "padre fundador" de la FIGO. Ese año, durante el Congreso Internacional de la especialidad, para el cual, tanto el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, el Dr. Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, como la Sociedad Venezolana de Obstetricia y Ginecología designaron como representante a Agüero.



Primer Congreso de la FIGO, Suiza 1954. Dr. Oscar Agüero, firmante por Venezuela en el Acta Constitutiva.



Octavo Congreso de la FIGO. México 1976.

Durante ese magno congreso fue fundada la Federación Internacional de Ginecología y Obstetricia –FIGO– y se discutieron los estatutos y reglamentos preparados por los miembros de la Sociedad anfitriona, en un proceso hábilmente dirigido por el Prof. de Wateville, Presidente, y W. Geisendorf, Secretario, con el asesoramiento de un jurista apellidado Sandoz. Era la época de la llamada “guerra fría”, lo que se reflejó allí en las intervenciones del delegado estadounidense, Howard Taylor, de Nueva York, y el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Allí firmó Agüero, por Venezuela, el acta constitutiva. Más tarde asistió a los Congresos de la FIGO con sede en Montreal (1958) y México (1976), y fue incluido en grupos de trabajo, como los de nomenclatura y mortalidad materna.

La FIGO es una organización única, representa a todas las Sociedades Nacionales de Obstetras y Ginecólogos. Actualmente cuenta con la membresía de 125 países o territorios. Su Secretaría tiene sede en Londres, el Reino Unido.

Asociación Internacional de Fertilidad

Alrededor de la década de 1950, un grupo de médicos con diversas nacionalidades, interesados en la fertilidad y esterilidad, se dio a la tarea de crear esta Asociación. Por el entusiasmo mostrado en el logro de tal objetivo destacó entre ellos el estadounidense Walter Williams, con quien estuvieron muy relacionados nuestro compatriota Carlos Nouel, el creador de lo que Agüero consideró la primera Consulta de Esterilidad en un hospital público de Venezuela, en la Concepción Palacios, el mexicano Carlos Guerrero, el brasileiro Arthur Campos de Paz y el argentino Eduardo Murray.

Durante un congreso realizado en México, el año 1950, los integrantes del grupo decidieron fundarla, dejando el estatuto para ser discutido, aprobado, elaborado y firmado en la Primera Convención Brasileña de Esterilidad, Río de Janeiro, 1951. Carlos Nouel, Livia Escalona y Oscar Agüero firmaron por Venezuela. La corporación científica organizó su primer Congreso Mundial en Nueva York, 1955, siendo publicadas las memorias gracias a la generosa contribución del Ministro de Sanidad y Asistencia Social, Dr. Gutiérrez Alfaro. Agüero asistió a ese Congreso, y al segundo, instalado en Nápoles, Italia, en 1956.

Asociación Latinoamericana de Investigadores en Reproducción Humana (ALIRH)

Fundada en Montevideo, el año 1964, reunió en su inicio a 36 profesionales relacionados con la medicina de la reproducción humana, cuyas credenciales fueron sometidas a riguroso examen para decidir



Aspecto de la VI reunión de ALIRH en Lima, Perú en 1974. A la derecha del Maestro está el Dr. Milton Nakamura (Perú) y a su izquierda el Dr. Jorge Ascenso Cabello (Perú).

su aprobación. Oscar Agüero, uno de los fundadores, lamentaba que la asociación tuviera tan poca repercusión en Venezuela, que no se hubiera diseminado información sobre ella, porque integraba un selecto grupo de latinoamericanos estudiosos, de apreciable nivel profesional. Sus reuniones tienen un elevado estándar científico. Él asistió a la de Lima, 1974 y presidió la de Caracas. 1991, contando en la organización con el aporte de Freddy Febres Ballestrini, miembro titular de ALIRH y jefe del Servicio de Endocrinología y Biología de la Reproducción Humana en la Concepción Palacios.

Otras membresías.

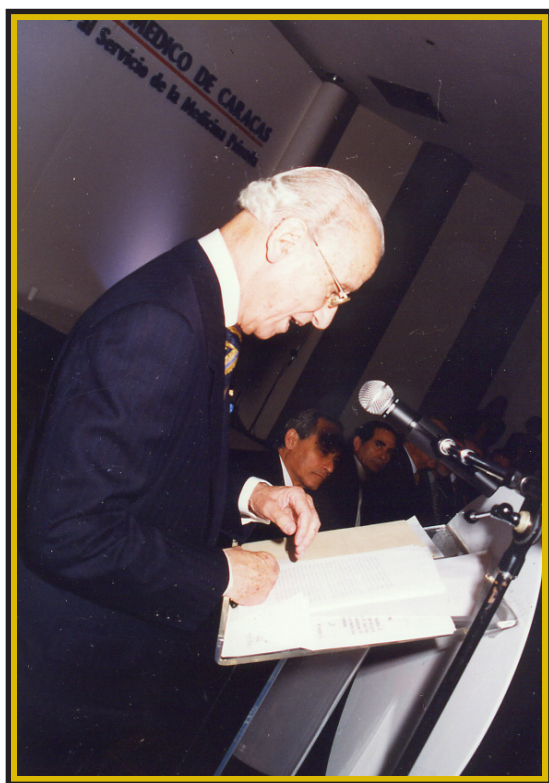
El Dr. Agüero ha sido miembro de otras entidades científicas, bien como Honorario o Correspondiente, como reconocimiento a su categoría médica o en reciprocidad a sus colaboraciones y asistencia a eventos. Para él, esto significaba una deferencia que hay que estimar y agradecer. Entre ellas podemos citar la *Asociación Médica Mundial*, la *International Society for Research in the Biology of Reproduction*, *Society for the Study of Reproduction*, *New York Academy of Sciences* y *American Association for the Advancement of Science*.

Centro Médico de Caracas

Comienza a asistir a su consultorio del Centro Médico de Caracas en 1964, donde permanece hasta el final de su ejercicio privado, en 2001 (Zighelboim Itic. "Nonagésimo cumpleaños del Dr. Oscar Agüero". Rev. Obstet. Ginecol. Venez. v. 66, n. 4, diciembre 2006). Antes, había trabajado en la Maternidad Policlínica Caracas con el Dr. Rafael Domínguez Sisco.

El Centro Médico de Caracas fue inaugurado formalmente el domingo 28 de septiembre de 1947 (Agüero Oscar. "El quincuagésimo aniversario del Hospital Privado Centro Médico de Caracas". Centro Médico. 43-1-: 41-54, 1998), y entre sus fundadores estuvo el Dr. Gutiérrez Alfaro, uno de los médicos más influyentes en la formación de nuestro biografiado. Allí, éste se unió a un grupo de líderes del pensamiento médico capitalino, pero aun así, fue sobresaliente su figura, la del obstetra de incuestionable habilidad cuando los indeseables acontecimientos de la patología periparto claman *por facta, non verba*, fundido con el investigador científico de madurez creciente y el docente, el escritor médico extendido a la pluralidad de las humanidades siempre que hubiera alguna conexión con la salud femenina, materno-fetal y reproductiva.

Agüero fue el responsable de la revista Centro Médico durante muchos años. Comentaba él que, no por tratarse de un órgano de divulgación de un centro privado, la calidad de su labor editorial fue menos exigente que aquella con la cual acostumbró depurar el material enviado para



El Dr. Oscar Agüero pronunciando su discurso en el Centro Médico de Caracas con motivo de su Quincuagésimo Aniversario de su creación. Caracas 1997.

publicación en la Gaceta Médica de Caracas o la Revista de Obstetricia y Ginecología de Venezuela. Allí también se hizo salvaguarda de la historia. Así, haciendo justicia a su labor, cuando en 1997 se cumplieron 50 años de funcionamiento de la institución, se crea un Comité organizador de los festejos conmemorativos, incluyendo por supuesto los aspectos académicos, los eventos científicos y las publicaciones, resultando elegido Presidente de éste.

Su discurso con motivo de la celebración, parte del artículo antes citado, es una valiosa pieza de historia médica: la de este hospital privado que, en 1936, Rafael Leopoldo López anhelaba poner en servicio, a la manera de la tan nombrada Clínica Mayo, en los Estados Unidos, y la de esa Revista que entonces ya sumaba más de 40 años de vida, cosa rara en este país, desde su aparición como Publicaciones del Centro Médico, hasta transformarse en Centro Médico.

Discurso de orden del Dr. Oscar Agüero, Presidente de la Comisión Organizadora.

"Estamos hoy aquí, en la celebración del quincuagésimo aniversario del Hospital Privado Centro Médico de Caracas, conmemoración ésta ligeramente atrasada, porque la fecha exacta de la inauguración fue el 28 de setiembre de 1947. Asistieron al acto, entre otras personalidades, el Presidente de la Junta de Gobierno y el Nuncio Apostólico, quien bendijo el edificio, e hizo uso de la palabra el doctor Franz Conde Jahn.

Pero, la idea de fundar este Hospital tenía ya 17 años de gestación, según el mismo Conde Jahn quien relata que, reunido en 1930 en un restorán de París, con Rafael Ernesto López y Oscar Zuloaga, se refirieron a los hospitales privados de Caracas. Allí, Rafael Ernesto López "a pesar de que exiliado ejercía exitosamente en Nueva York". . . "habló de su proyecto de clínica privada en Caracas", solicitó la colaboración de Conde Jahn y decidieron que Oscar Zuloaga (ingeniero) dirigiría la obra.

Hay aquí un símil interesante: también en París en 1892, Luis Razetti y Santos Dominici, jóvenes médicos en estudios de postgrado, proyectan una revolución científica en Caracas que debía apoyarse en dos pilares fundamentales: una sociedad médica (llamada inicialmente Sociedad de Médicos y Cirujanos de Caracas y luego, desde 1904, Academia Nacional de Medicina) y una revista (la Gaceta Médica de Caracas, actualmente en el transcurso de sus 105 años de vida). Aun cuando separadas por un lapso de 38 años, ambas reuniones tuvieron, cada una en su esfera, una acentuada influencia en la medicina venezolana.

Rafael Ernesto López entretuvo su idea en la mente. En 1936, le mostró, en Nueva York, a su hermano Leopoldo -también médico- los planos de un hospital privado para Caracas, que soñaba similar a la famosa Clínica Mayo.

Después de la muerte de Juan Vicente Gómez, según las palabras de Conde Jahn, "López volvió a Venezuela en 1936, pero como fue llamado a ocupar posiciones políticas destacadas, entre otras la de Ministro de Educación, no pensó entonces en el proyecto esbozado en París".

En 1940, aparece otro protagonista en este proceso, el notable cirujano, Félix Lairé hijo, quien viaja a Nueva York, se entrevista con López y se trae un anteproyecto de hospital con 27 cuartos y unos pocos consultorios. López regresa a Caracas y, junto a Lairé y Conde Jahn, comenzaron "a tratar la constitución de la compañía, asesorados por el abogado Manuel Felipe Núñez".

El momento era oportuno, porque para la década 1930-1940, solo había en Caracas tres hospitales privados grandes, dotados de los elementos necesarios para la asistencia médica-quirúrgica-obstétrica de esa época: la Policlínica Caracas, inaugurada en enero de 1930, la Clínica Córdoba en noviembre de 1932 y la Clínica Razetti en diciembre de 1938. Fuera de Caracas, durante el mismo decenio, funcionó por breve tiempo, la clínica Maracay. En estos cuatro hospitales privados actuaron los más destacados médicos del momento y no se limitaron a la asistencia médica de sus pacientes sino que, con excepción de la Clínica Córdoba celebraron reuniones científicas en sus locales publicaron sus propias revistas o boletines y organizaron bibliotecas que fueron de gran utilidad.

Entre finales de 1941 y comienzos del 42, se constituye la compañía, se adquiere el terreno y se comienza la construcción del edificio, basada en proyecto elaborado por la firma venezolana Stelling y Tani, puesto que el anteproyecto de 1940 había sido abandonado. Ulteriormente hubo asesoramiento del grupo norteamericano, experto en hospitales, que participó en la planificación del Hospital Universitario de Caracas.

El Acta Constitutiva de la Compañía fue firmada por los médicos, doctores Rafael Ernesto López, Félix Lairé hijo, Franz Conde Jahn, Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, Fermín Díaz. Andrés Gutiérrez Solís, Ricardo Baquero González. Leopoldo López y el abogado Manuel Félix Núñez. Además, estaban entre los promotores. Julián Morales Rocha y Eugenio de Bellard.

La composición de este núcleo inicial merece un comentario, porque incluía médicos graduados entre los años 1914 y 1925 y jóvenes de las promociones de 1935 y 1940. Los primeros, eran personajes de gran prestigio, sólidamente preparados en Venezuela y en el exterior y tenían un amplio respaldo por la labor desarrollada en los hospitales públicos, en la docencia en el ejercicio privado. Los más jóvenes, eran promesas que se vieron plenamente confirmadas en el transcurrir de su actuación. Unos y otros deben ser recordados y exaltados.

La construcción se inicia en medio de las circunstancias difíciles de la Segunda Guerra Mundial y ello, junto a problemas económicos, entorpeció el proceso, dificultó la adquisición de equipos, etc.; pero, había interés,

entusiasmo y energía que permitieron afrontar los obstáculos y llegar a la inauguración y puesta en marcha en la citada fecha.

Luego, se fueron incorporando muchos médicos sobresalientes. El Centro Médico de Caracas absorbió buena parte de los integrantes de hospitales privados, como las Clínicas Córdoba, González Lugo y Fermín Díaz. Así, llegó a conformarse un gran conglomerado médico integrado por profesores universitarios investigadores, académicos, brillantes especialistas, entre los cuales figuraron, en referencia solamente a algunos de los fallecidos, hombres de la talla de Joel Valencia Parpacén, Roberto Lucca, Marcel Granier, Pedro J. Álvarez, Otto Paz, Víctor Brito, Antonio Mata Salazar, Justiniano Graterol Monserrate, Henrique Hedderich, Simón Beker, Luis Alberto Velutini.

Con el pasar del tiempo, las generaciones de relevo han sabido mantener este alto nivel y, por supuesto, lo han adecuado sucesivamente a los rápidos progresos de la medicina. Las reuniones científicas que se han efectuado desde mayo del año en curso, como parte de la celebración de este cincuentenario, han mostrado claramente ese hecho.

De la actividad de ese conjunto, en constante renovación, han surgido importantes contribuciones a la medicina nacional que deberán ser objeto de una cuidadosa revisión histórica, para otorgar los justos reconocimientos, sin caer en pronunciamientos no documentables, expuestos a la crítica y al desmentido. Tal revisión y enumeración escapa al alcance de este limitado discurso de orden.

Tampoco el Centro Médico se limitó al aspecto asistencial, sino que, en 1950, fundó su Sociedad Médica, la cual se ha mantenido vigente y cada vez más activa en la que se refiere a reuniones periódicas, conferencias, jornadas, cursos, educación médica continua no solamente para médicos y enfermeras, sino que se ha comenzado a acercar a la comunidad circunvecina. Aquí hay que rendir un homenaje póstumo al doctor Francisco Baquero González, quien durante 19 años fue su Presidente y gran animador, y recordar a sus sucesivos Presidentes y Juntas Directivas, cada uno de los cuales aportó algo o mucho a su proceso evolutivo.

En 1954, inició su revista médica, primero denominada Publicaciones del Centro Médico y, desde 1963, simplemente Centro Médico. Esta revista, con sus 43 años de existencia es la publicación periódica de hospital privado de mayor duración en Venezuela. Se hace justicia cuando se menciona, en este aspecto al Dr. Federico Fernández Palazzi quien la dirige desde 1977. Anteriormente la había editado, desde el primer número y durante 19 años, el recordado doctor Rafael Campo Moreno. Dos de sus administradores fueron extraordinarios, el doctor Jorge Soto Rivera y el señor Francisco José Pujol. Su primera portada y muchos números posteriores, mostraban un hermoso dibujo del gran pintor venezolano, Pedro Ángel González, que reproducía la fachada

inicial del Centro Médico, rodeada de árboles y bellas colinas impolutas, no alteradas aún por las construcciones e invasiones ulteriores.

Además, por la elevada competencia de su personal, más la progresiva adición de edificios anexos, de departamentos, unidades y equipos para mejorar la capacidad diagnóstica y terapéutica, el Centro Médico ha logrado la autorización oficial respectiva para el desarrollo de cursos de posgrado para médicos y el funcionamiento de una Escuela de Enfermeras.

El material clínico que se ha acumulado desde 1947 y la ejecución de proyectos de investigación, ha servido de base para numerosas publicaciones, tanto dentro como fuera del país, que son objeto actual de recopilación, revisión y catalogación, por ser varias de ellas, primicias en nuestra literatura médica.

También se comprendió en este hospital, la necesidad de una biblioteca y, desde 1986, funciona la Biblioteca y Centro de Documentación Francisco Baquero González, conectada con el Sistema Nacional de Información y Documentación Biomédica (SINADIB) de la Universidad Central de Venezuela y con el Centro Latino Americano de Información en Ciencias de la Salud (BIREME), con sede en Sao Paulo, Brasil y relacionada con las bibliotecas nacionales del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, así como las internacionales de la Organización Mundial de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, UNESCO, Fundaciones Rockefeller y Kellog y la Asociación de Bibliotecas Médicas de Estados Unidos. Más recientemente, se ha hecho miembro de la Asociación de Bibliotecas Universitarias, Institucionales y de Investigación del Caribe. Esta biblioteca es sostenida por la Compañía Centro Médico de Caracas, la Sociedad Médica y por médicos del hospital.

Por iniciativa del doctor Leopoldo López se crea la Fundación Centro Médico de Caracas, en 1980, la cual ha contribuido al funcionamiento del Colegio Universitario de Enfermeras del Centro Médico, de la Biblioteca, a la realización de jornadas científicas de la Sociedad Médica y en otras actividades y proyectos.

Lo relatado hasta ahora es sólo un resumen de todo lo que este Hospital ha realizado en sus primeros cincuenta años. La exposición detallada de sus logros y sus fracasos, sus proyectos deben llenar muchas páginas. Ya el doctor Luis Gonzalo Gómez ha escrito sobre los primeros pasos hasta su inauguración. Pero, como balance final, creemos que puede decirse que el Centro Médico ha cumplido con los planes, aspiraciones y sueños de los fundadores, especialmente de Rafael Ernesto López quien antes de su dramática desaparición en 1954, habla confiado al Dr. Rafael Castillo, su concepción de lo que debería ser el Centro Médico. En las palabras de Castillo, "López se preocupaba por el grupo de residentes de nuestro Hospital, quería organizar cursos de posgrado, que tomaran parte más activa en el funcionamiento de la Institución. Hacer intercambio con los hospitales del Norte. Fundar una biblioteca que pudiera nutrir en forma

cónsona con los progresos de las Ciencias Médicas, levantar cada vez más el estándar de nuestro hospital. Quería una escuela de enfermeras propia del Centro Médico. Deseaba a toda costa un intercambio sólido con las instituciones de Norteamérica. La preocupaba mucho la calidad de las historias médicas y hacía énfasis constantemente en el deber que tenemos todos para el mejoramiento y el entrenamiento de los jóvenes médicos que por este Instituto pasan. Quería una reorganización de todo el funcionamiento del Instituto, no sólo en la parte científica, sino también en la administrativa”.

Corresponde ahora a las jóvenes generaciones mantener y expandir los éxitos, corregir los errores, proseguir la incesante adaptación al progreso médico y mejorar los ambientes, tanto intra como extrahospitalarios, especialmente estos últimos, hasta quizá hacer realidad el hermoso proyecto que nos presentara hace ya algunos años, el notable arquitecto Tomás Sanabria.

Para concluir, leeremos la crónica que publicó una revista médica de la época: “El 28 de septiembre, a las 10 a.m., fue solemnemente inaugurado el Hospital Clínico del Centro Médico. El Dr. Franz Conde Jahn, a nombre de la Junta Directiva, pronunció un emocionado discurso, haciendo resaltar los ideales de dicha Institución. Esta grandiosa obra llevada a feliz término por un grupo de profesionales destacados constituye sin duda algún motivo de orgullo para todos, ya que nuestra capital cuenta desde ahora con un moderno hospital particular, construido y dotado modernamente, a la altura de cualquier institución extranjera.

El acabado del edificio, su disposición interior su ubicación en San Bernardino, lugar completamente tranquilo serán indiscutiblemente, motivos de gran atracción para el público. Sus cómodos consultorios, sus amplios pabellones con el material más moderno, serán factores que ayudarán eficazmente el trabajo del profesional.

Felicitamos calurosamente a todos los colegas de esa institución por la feliz realización de esta obra y les auguramos de antemano el más seguro éxito en el ejercicio de sus labores profesionales”.

Referencias

1. Conde Jahn F. Breve reseña histórica sobre la fundación del Centro Médico. Publicaciones Cent.Méd. 1962; 31 (1): 4-5.
2. López L. Comentarios sobre el origen del Centro Médico de Caracas hasta su inauguración. Cent, Méd. 1980; 19: 81-84.
3. Gómez LG. El Centro Médico de Caracas. De la idea a la realidad. Cent. Med. 1997; 42: 59-69.



El Dr. Oscar Agüero con una de las juntas directivas del Centro Médico de Caracas. Sentados de izquierda a derecha: los Drs. Juan Godayol, Oscar Agüero. De pie y de izquierda a derecha: los Drs. Leopoldo López, Jorge Murillo, Eduardo Rivero y Lic. Francisco Sole el Administrador del Centro Médico.



El Dr. Oscar Agüero atendiendo un parto en el Centro Médico de Caracas en el año 1988 que por cierto su sala de partos lleva su nombre.



El Dr. Oscar Agüero enseñando el recién nacido para sus padres y familiares.



El Dr. Oscar Agüero llenando el reporte de la atención del parto en su respectivo libro. Vale la pena recordar que el último parto que atendió fue el de su sobrina el 23-12-2000 a la edad de 84 años.